Querido Aníbal:

Felipe escogió quitarse la vida... ¡Él, que de niño era tan alegre y comunicativo! ¡Qué prueba tan dura para ti y para Marta! Todavía me acuerdo de aquellas vacaciones de Navidad en Acapulco, cuando nos hizo reír con las imitaciones de canciones...

[Tú sabes cuánto tratamos de luchar a tu lado, a su lado, desde hace tantos años... Pero estaba enfermo y no soportó vivir así...]

Su amor y el afecto de sus amigos no pudieron retenerlo. Pero, ¿quién de nosotros, después de una prueba tan grande, no ha sentido el deseo de dejar de existir? Felipe hizo su elección: fue una decisión personal de la que tú no debes sentirte responsable.

No obstante, comprendo tu tristeza frente a la incapacidad que todos tenemos de ayudar a los demás a superar el sufrimiento.

Quiero que sepas que cuentas conmigo cuando lo necesites, y siempre con mi afecto.

Te mando un abrazo de todo corazón y comparto tu dolor,